

Rutas del Agua

Ruta azul: Guadalquivir, puerto y paisajes

Rutas del Agua

Ruta azul: Guadalquivir, puerto y paisajes.

Edición: EMASESA, Empresa Metropolitana de Abastecimiento y Saneamiento de Aguas de Sevilla, Sociedad Anónima.

Consejero delegado: Jaime Palop Piqueras.

Dirección: Lucas Perea Gil.

Coordinación: Lourdes Ferrand Agustín.

© de los textos: Dr. César López Gómez.

© de las fotografías: EMASESA

Diseño, maquetación y producción: Ignacio Ysasi.

Depósito legal: SE 814–2018.

Impreso en España.

Rutas del Agua

Ruta azul: Guadalquivir, puerto y paisajes

5 PRESENTACIÓN

7 INTRODUCCIÓN

- Fundamentos geográficos e históricos.
- Ejes temáticos.

RECORRIDO

- 11 - Inicio del itinerario: Puente de las Delicias y el puerto del siglo XXI.
- 12 - Hacia la Torre del Oro: la Sevilla romántica del XIX y la Exposición Iberoamericana de 1929.
- 16 - Puerto de Indias en los siglos XVI y XVII: Arenal y Triana.
- 20 - El río recuperado: Cartuja y Expo 92.
- 24 - Trayecto final: el tapón de la dársena del Guadalquivir.

27 PLANO DE LA RUTA AZUL Y RELACIÓN DE PUNTOS DE INTERÉS

PRESENTACIÓN

En pleno siglo XXI, y bajo un nuevo paradigma ambiental y sociocultural en el que la ciudadanía ha adquirido un papel protagonista y activo en relación con su entorno, se hace necesaria la difusión de los paisajes del agua para propiciar y reforzar su adecuada gestión y conservación. Partiendo de la máxima de que “no se aprecia aquello que no se conoce”, este patrimonio, de extraordinario valor, debe ser conocido para así ser valorado, amado y defendido tanto por parte de las instituciones y entidades competentes como por el conjunto de la sociedad.

En este contexto nace el proyecto *Rutas del Agua*, que tiene como objetivo principal el conocimiento y difusión de los paisajes del agua y el patrimonio hidráulico de Sevilla y su área metropolitana, concretamente los doce municipios abastecidos por EMASESA. El carácter público de esta empresa de aguas refuerza de esta manera su compromiso e implicación con la sociedad.

A las cuatro rutas iniciales que discurren por la ciudad de Sevilla, identificadas con diferentes colores, se unirán en un futuro próximo otros itinerarios pertenecientes a los distintos municipios abastecidos por EMASESA (Alcalá de Guadaíra, Mairena del Alcor, etc.), con el fin de incidir en el carácter vertebrador del territorio del agua.

Jaime Palop Piqueras.
Consejero Delegado de Emasesa.

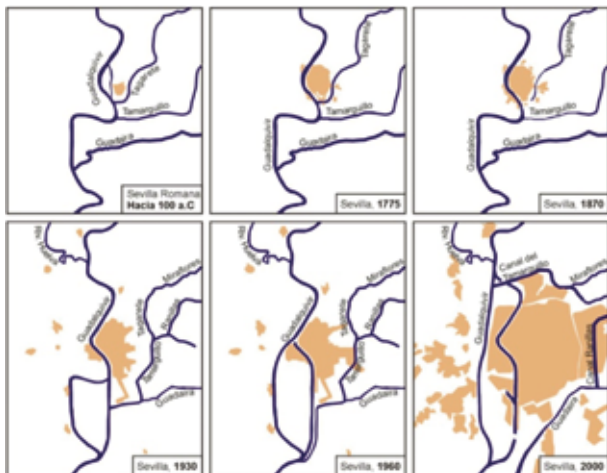
INTRODUCCIÓN

Más allá de un catálogo de bienes patrimoniales o rutas conformadas por hitos urbanos cercanos, las *Rutas del Agua* de EMASESA obedecen a un potente argumento que enlaza distintos espacios a través de fundamentos geográficos e históricos, así como diversos ejes temáticos. Por ello se invita al ciudadano o visitante a recorrer unos itinerarios definidos a partir del papel ejercido por el agua en la ciudad de Sevilla, en el caso de la *Ruta azul* siguiendo el eje marcado por el Guadalquivir, el cual nos permite trazar un doble argumento: por un lado, el río como limitación y recurso –riesgo de inundación y desarrollo ligado al puerto– y, por otro lado, la variedad de paisajes que pueden observarse en sus orillas a su paso por la ciudad de Sevilla –desde duros muelles a amables riberas de álamos o paseos ajardinados–. Por todo ello la ruta se ha titulado: *Guadalquivir, puerto y paisajes*.

Fundamentos geográficos e históricos

La relación de la ciudad de Sevilla con su río ha estado marcada desde su origen por la dialéctica recurso-limitación, que ha sido causante también de las sucesivas transformaciones urbanas destinadas tanto a evitar las inundaciones como a mejorar la accesibilidad al puerto.

En cuanto al origen de la ciudad, puede verse en el cuaderno correspondiente a la *Ruta verde* cómo ese itinerario circula por la zona más antigua de Sevilla, un altozano topográfico de 16 metros de altura respecto al nivel del mar. Allí se emplazó en el siglo VIII a.C. el primer núcleo de población –llamado Ispal– para protegerse del riesgo de inundación y, a su vez, situarse cerca de los recursos del río.



Evolución del plano de Sevilla y su relación con los cauces fluviales. En la imagen se observa el origen de la ciudad entre un brazo del Guadalquivir y el arroyo Tagarete, el crecimiento urbano hacia el oeste al desecarse dicho brazo y la forma almendrada del casco histórico situado entre el gran río y el arroyo, este último desviado en el siglo XX al igual que el Tamarquillo y el Guadaíra. Por último, las sucesivas modificaciones del Guadalquivir en ese siglo terminan por configurar la forma de la Sevilla actual. Fuente: García García, A. (2004). "Potenciales de la rehabilitación de cursos fluviales en el marco de los nuevos modelos urbanos. El ejemplo del arroyo Tagarete en Sevilla", Revista de Andalucía Geográfica, nº 10, pp. 18-25. NOTA: hoy se admite la existencia en tiempos romanos de un solo brazo del Guadalquivir –y no dos como hasta ahora-, concretamente el que discurría por el interior del actual casco histórico de Sevilla.

Respecto a este último aspecto, la Hispalis romana tuvo un frente portuario de más de 1 km de largo –ver cuaderno de la Ruta verde–, un puerto que aumentó de magnitud con la ampliación de la ciudad en tiempos almohades y la conformación del Arenal que cantara Lope de Vega en el Siglo de Oro. Ya en el siglo XIX, lo que fue un puerto de arenas y embarcaderos de madera se transformó en una sucesión de muelles duros, proceso que continuará a lo largo del XX, siglo que también asiste al desplazamiento del puerto hacia el sur, la transformación de antiguos muelles en nuevos paseos



Inundación en el puerto de Sevilla. La imagen que muestra la difícil dialéctica limitación-recurso del Guadalquivir. Fototeca del Ayto. de Sevilla.

fluviales y, además, la construcción de cortas que mejorarán la navegabilidad del río al modificar el trazado natural de los difícilmente navegables meandros del Guadalquivir.

La sucesión de cortas también tuvo como objetivo reducir el riesgo de inundación, por lo que en la Sevilla del siglo XXI puede verse cómo el cauce histórico del Guadalquivir se ha convertido en una dársena, además de la existencia de cortas artificiales trazadas en la Vega de Triana –esta última situada entre este barrio y la cornisa del Aljarafe–, zona inundable donde circula el agua y se observa incluso el efecto de las mareas en el río actual. Por último, también los tributarios o arroyos del Guadalquivir han sido embovedados o desviados con el fin de mejorar la red de comunicaciones de la ciudad y reducir el riesgo de inundación.

Ejes temáticos

Ya dijimos arriba cómo en la *Ruta azul* el Guadalquivir tiene un primer tratamiento relacionado con la citada dialéctica limitación-recurso. La presencia del puerto, así como las obras realizadas para explotar sus posibilidades y las numerosas



JORIS HOEFNAGEL, *Vista de Sevilla*, s. XVI. Puede observarse la gran variedad de paisajes que ya en ese siglo define el paisaje fluvial de Sevilla: vegetación de ribera, humos fabriles en Triana, puerto al pie de la Torre del Oro, Puente de barcas...

*¡Oh Guadalquivir!
¿Te vi en Cazorla nacer;
hoy en Sanlúcar morir.
Un borbollón de agua clara,
debajo de un pino verde,
eras tú, ¡qué bien sonabas!
Como yo, cerca del mar,
río de barro salobre,
¿sueñas con tu manantial?*

Antonio Machado, “*Proverbios y cantares*”, Campos de Castilla, 1912.

construcciones asociadas al mismo, están muy presentes en nuestro itinerario. También pueden observarse las numerosas modificaciones que se han realizado en el cauce histórico y arroyos tributarios para salvar Sevilla de las inundaciones.

El resultado de esta dialéctica es uno de los grandes valores patrimoniales que posee el Guadalquivir

a su paso por la ciudad de Sevilla: la gran variedad de paisajes que se observan en la *Ruta azul*, eje del segundo argumento de este itinerario. Así, encontramos por ejemplo bosques de álamos en la margen derecha del tramo de la Cartuja; paseos arbolados como el Paseo Colón o el Paseo Rey Juan Carlos I en la margen izquierda; espacios verdes como los parques de Chapina, Magallanes o San Jerónimo; huertas de regadío y naranjos en el Alamillo; jardines botánicos especializados como el Americano; caminos pintorescos como el Paseo de la O; un malecón como el de la calle Betis; instalaciones deportivas en Los Remedios; o muelles portuarios como Delicias, Nueva York o Sal. Por último, la existencia de diversos puentes permite articular esta diversidad de paisajes.



Puente de las Delicias. [Punto de interés nº1]. Puede observarse al fondo la silueta del Puente del V Centenario.

RECORRIDO DE LA RUTA AZUL DEL AGUA

Inicio del itinerario: Puente de las Delicias y el puerto del siglo XXI

El Puente de las Delicias [Punto de interés nº1], diseñado para la Exposición Universal en 1992 por los ingenieros Leonardo Fernández y Javier Manterola, marca el inicio de la *Ruta Azul*. Reemplazó el antiguo Puente de Alfonso XIII, realizado en el contexto de las reformas urbanas destinadas a la Exposición Iberoamericana de 1929, construido en hierro y joya patrimonial hoy en espera de nuevos usos y puesta en valor.

Nos dirigiremos siguiendo la ruta hacia el norte para recorrer los diversos frentes portuarios de la Sevilla histórica, aunque antes de empezar debemos observar hacia el sur el puerto actual de Sevilla, único de carácter fluvial de España. El duro y sugerente paisaje de grúas, muelles, barcos y diversas infraestructuras se encuentra marcado por la imponente silueta del Puente del V Centenario, este último construido también con motivo de la Expo 92 y diseñado por los ingenieros José Antonio Fernández Ordóñez y Julio Martínez Calzón.



Muelle de las Delicias. [Punto de interés nº2], en la imagen dominado por el **Pabellón de Argentina.** [Punto de interés nº4].

Hacia la Torre del Oro: la Sevilla romántica del XIX y la Exposición Iberoamericana de 1929

La margen izquierda del río situada entre el citado Puente de las Delicias y el Puente de Los Remedios se llama **Muelle de las Delicias** [Punto de interés nº2], hasta mediados del siglo XX un espacio destinado a mercancías –aún pueden observarse restos de vías de tren– y hoy orientado al atraque de cruceros. Conserva este aspecto portuario, aunque el ajardinamiento de alguno de sus espacios lo han convertido en un lugar más acogedor y dotado para el paseo a pie o en bicicleta.

A modo de telón de fondo, todo este muelle presenta jardines y edificios de notable interés histórico relacionados con la Sevilla del Romanticismo o la de la Exposición Iberoamericana del 29. Así, el paseante puede disfrutar del **Jardín de las Delicias** [Punto de interés nº3], trazado al modo romántico a principios del XIX por Claudio Botelou bajo el mandato del Asistente Arjona; o contemplar antiguos pabellones del 29 como el de **Argentina** [Punto de interés nº4], de gran empaque monumental, o el de **Guatemala** [Punto de interés nº5], destacable por su revestimiento cerámico.

En la margen derecha podemos observar el lugar donde se emplaza todos los años la Feria de Abril de Sevilla,



Puente de Los Remedios. [Punto de interés nº 6].

delimitada por una avenida cuyo trazado coincide con el antiguo meandro del Guadalquivir, eliminado a principios del siglo XX con la realización del Canal de Alfonso XIII, lámina de agua por cuya margen izquierda paseamos en esta ruta. Para comunicar ambas márgenes del río se construyó el **Puente de Los Remedios** [Punto de interés nº6], terminado en 1968 y que pone fin al Muelle de las Delicias.

Junto a este puente, en una glorieta enmarcada por el Parque de María Luisa, se sitúa el llamado **Costurero de la Reina** [Punto de interés nº7], primer edificio neomudéjar de la ciudad, construido en 1893 para los guardas de los jardines privados del Palacio de San Telmo, como veremos más adelante residencia de los Duques de Montpensier. A su lado se encuentra el **Pabellón de Estados Unidos** [Punto de interés nº8], también realizado para la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929 y que presenta matices coloniales con decoraciones propias de las grandes construcciones de California.

En el tramo de la margen izquierda del río comprendido entre el Puente de Los Remedios y el Puente de San Telmo se ubica el **Muelle de Nueva York** [Punto de interés nº9], construido en el año 1905 y así denominado por haber sido punto de partida de las líneas con destino Nueva York.



Muelle de Nueva York. [Punto de interés nº9].

La **Ruta azul** discurre por lo que hoy es un agradable lugar para el paseo y la realización de actividades deportivas.

En la margen derecha podemos ver los altos árboles y palmeras que conforman los Jardines de Manuel Ferrand, sevillano, periodista, ilustrador y escritor ganador del Premio Planeta en 1968. Fue profesor de la Facultad de Bellas Artes, y su amor por la ciudad, el agua y sus jardines puede sentirse en obras como, por ejemplo, *Calles de Sevilla*, de 1976, o *La naturaleza en Sevilla*, de 1977.

Junto a los Jardines de Manuel Ferrand se extiende todo el frente fluvial de Los Remedios, barrio construido en la segunda mitad del siglo XX, marcado por un bosque de álamos, edificio de Altadis y distintas instalaciones deportivas. Aunque entre estos hitos destaca el **Convento de los Carmelitas Descalzos** [Punto de interés nº10], fundado en 1573 donde antes existió la ermita de Los Remedios. En sus muros observamos la gran lápida de mármol que recuerda el lugar donde en 1519 un puñado de hombres embarcaron bajo la dirección de Magallanes para realizar una gran gesta: la I Vuelta al Mundo.

Volviendo nuestra mirada a la margen izquierda podemos divisar la silueta del **Palacio de San Telmo** [Punto de



Puente de San Telmo. [Punto de interés nº12].

interés nº11], edificio construido en el siglo XVII como Universidad de Mareantes y en 1849 adquirido como residencia por los duques de Montpensier. Pese al afrancesamiento romántico de sus líneas al convertirse en palacio, el gran edificio mantiene aún su prestancia barroca, siendo hoy sede de la Presidencia de la Junta de Andalucía.

El final de este tramo está marcado por el **Puente de San Telmo** [Punto de interés nº12], diseñado en lenguaje racionalista por el arquitecto José Eugenio Ribera e inaugurado en 1931 como puente móvil –desde 1968 la parte central del puente se

No hay mejor espejo para el árbol y para el cielo que el agua tersa, verdioscura del estanque. Por eso sus orillas son miradores afortunados en las horas de otoño. Sobre el agua aterida flota la imagen de los macizos umbríos, el reflejo de las claridades encumbradas y la hoja seca, desprendida y navegante. Se riza la superficie si el aire se vuelve rastrero y, entonces, el paisaje desdoblado se estremece también como si se hubiera puesto a tiritar el universo entero.

Manuel Ferrand, “El parque en otoño”, *Jardines de Sevilla*, 1997.



Torre del Oro.
[Punto de interés nº14].

transforma en fija-. Junto a este bello puente se encuentran los **Jardines de Cristina** [Punto de interés nº13], también de carácter romántico y realizados bajo mandato del Asistente Arjona; disminuidos desde 1929 en su superficie original, poseían una máquina de vapor para coger el agua del río para riego.

Puerto de Indias en los siglos XVI y XVII: Arenal y Triana

La famosa Torre del Oro [Punto de interés nº14],

edificada entre 1220 y 1221 por los almohades como torre albarrana para defensa del puerto, marca el principio del puerto histórico y el tramo del río flanqueado por dos arrabales de gran tradición: Arenal y Triana.

La Sevilla de los siglos XVI y XVII, magníficamente retratada en multitud de obras pictóricas y vistas geográficas, siempre se representa desde un mirador de la margen derecha, destacando por tanto la imagen del Arenal y el puerto. La enumeración de los grandes hitos urbanos que jalonan el paisaje urbano de la ciudad Puerto de Indias es la siguiente: **Torre de la Plata** [Punto de interés nº15], construcción octogonal que formaba parte de la muralla de la ciudad y defendía uno de sus postigos, **Reales Atarazanas** [Punto de interés nº16], construidas en 1252 durante el reinado de Alfonso X el Sabio para la construcción y reparación de barcos, **Hospital de la Caridad** [Punto de interés nº17], sede de una hermandad fundada a mediados del siglo XV para enterrar los cadáveres de aquellas personas que eran ajusticiadas o ahogadas en el río, **Teatro de la Maestranza** [Punto



Muelle de La Sal. [Punto de interés nº19].

de interés nº18], alzado en el solar ocupado desde el siglo XIX por la Maestranza de Artillería o la **Plaza de toros de La Maestranza** [Punto de interés nº20], realizada en madera en 1733 y en el año 1761 construida ya en ladrillos, siendo por tanto una de las plazas más antiguas de España.

Todos estos hitos o monumentos pueden observarse desde el Paseo Colón, recientemente reformado y que marca el paisaje de la margen izquierda del Guadalquivir desde la segunda mitad del siglo XX, cuando los antiguos muelles se ajardinan conformando el paseo actual. Dicho paseo conduce al **Muelle de La Sal** [Punto de interés nº19], ubicado ya a los pies del Puente de Isabel II y utilizado para la descarga de la sal que llegaba desde las salinas gaditanas. En este muelle se encuentra también el Monumento a la Tolerancia, obra del escultor vasco Eduardo Chillida.

Desde la *Ruta Azul* podemos contemplar en la orilla opuesta la silueta del barrio de Triana, en este tramo definido por un malecón construido a finales del XVIII en la **Calle Betis** [Punto de interés nº21], una de las más singulares de la ciudad por las fachadas de sus casas y el colorido cerámico del campanario de la iglesia de Santa Ana.



Calle Betis. [Punto de interés nº21].

Pero la imagen de Triana está marcada por el **Puente de Isabel II** [Punto de interés nº22], realizado por los ingenieros franceses Ferninand Bernadet y Gustav Steinacher, y concluido por Canuto Corroza en 1852 para sustituir al viejo puente de barcas de origen almohade. Su silueta parisina de hierro se acompaña por el cálido ladrillo sevillano de la **Capillita del Carmen** [Punto de interés nº23], construida por Aníbal González en 1928 y sede de la hermandad de la Virgen del Carmen –patrona de los marineros–, que constituye la entrada simbólica a Triana.

*FORASTERO: ¿Esto hay en el arenal?
¡Oh, gran máquina de Sevilla!*

ALVARADO: ¿Esto sólo os maravilla?

FORASTERO: Es a Babilonia igual.

*ALVARADO: Pues aguardad una flota
Y veréis toda esta arena
De carros de plata llena
Que imaginarlo alborota*

Lope de Vega, *Arenal de Sevilla*, 1603.



Puente de Isabel II. [Punto de interés nº22].

Es difícil imaginar lo que fue el paisaje urbano de esta orilla hace siglos, marcada entonces por las torres del **Castillo de San Jorge** [Punto de interés nº24], realizado por los almohades en el siglo XII. En la fortaleza estuvo ubicada la sede del Tribunal de la Inquisición en Sevilla, cuya organización espacial puede aún verse en los restos arqueológicos que se ubican bajo el actual Mercado de Triana. El recuerdo del tribunal del Santo Oficio se plasma en el **Paseo de la O** [Punto de interés nº25], que va desde el Puente de Triana al Puente del Cristo de la Expiración, dónde se encuentra el Callejón de la Inquisición. Se trata de un pintoresco paseo poblado de especies de ribera como álamos o adelfas, donde tradicionalmente daban a las traseras de las casas de la calle Castilla.

La silueta del hierro del Puente de Triana dialoga con el material de un edificio de la orilla izquierda como es el de la **Nave del Barranco** [Punto de interés nº26], erigida entre 1876 y 1883 para albergar la Lonja del Pescado en Sevilla. Esta estructura de hierro marca el inicio de un paseo por los Jardines de Chapina, de carácter paisajista y que nos conduce al siguiente tramo de la *Ruta azul*, marcado por las reformas de 1992.



Puente del Santísimo Cristo de la Expiración. [Punto de interés nº28].

El río recuperado: Cartuja y Expo 92

El Puente del Santísimo Cristo de la Expiración [Punto de interés nº28], con diseño de José Luis Manzanares –inspirado en el Puente Alejandro III de París– y realizado para la Expo 92, representa una de las mayores transformaciones urbanas de la Sevilla de finales del siglo XX. En efecto, las sucesivas cortas y actuaciones sobre el cauce histórico del río –convertido en dársena– provocaron el nacimiento en 1950 del llamado “tapón de Chapina”, espacio aterrado que dividía en dos el cauce histórico del Guadalquivir. En 1992 se recuperó este viejo cauce que hoy presenta en la margen izquierda un hito arquitectónico como es la antigua estación de Plaza de Armas, más conocida como **Estación de Córdoba** [Punto de interés nº27].

Fue en la década de 1850 cuando se comienza el trazado ferroviario entre Córdoba y Sevilla, decidiéndose por entonces ubicar las vías del tren junto al río Guadalquivir a su paso por la ciudad hispalense, por lo que la capital de Andalucía vió cómo se obstruía su salida natural al río en su parte norte. Se construyó una primera estación en la zona de Plaza de Armas, sustituida por esta nueva estación que vemos hoy convertida en centro comercial. Comenzaron las obras en



Pabellón de la Navegación [Punto de interés nº30] y Torre Schindler.

1899 según el proyecto del ingeniero portugués José Santos Silva –inspirado en la mezquita de Tánger y otros edificios andalusíes–, inaugurándose en 1901. El edificio es neomudéjar y la parte central se cubre con una gran claraboya de hierro y cristal propio de la arquitectura de la época.

Cerca de la antigua estación podemos ver también la **Capilla Virgen del Rosario** [Punto de interés nº29], situada en el antiguo barrio de los Humeros –junto a la Puerta Real–, barrio que estuvo habitado fundamentalmente por pescadores y que debe su nombre al ahumarse aquí el pescado, sobre todo la sardina.

La recuperación de este tramo del río para sevillanos y sevillanas tuvo como origen la celebración de la Expo 92, emplazada en la margen derecha del Guadalquivir y que provocó un cambio radical en el paisaje de la ciudad en general y la margen derecha en particular. Desde el itinerario marcado por la *Ruta azul* podemos contemplar los recientemente inaugurados Jardines de Magallanes y la silueta de la Torre Sevilla, diseñada por César Pelli, que conectan a través de un paseo fluvial con el **Pabellón de la Navegación** [Punto de interés nº30], realizado por el arquitecto Vázquez Consuegra, y la Torre Schindler, también realizada en 1992.

El paisaje del río se vio también en esas fechas enriquecido por el **Puente de la Pasarela** [Punto de interés nº33], reservado únicamente para paso peatonal durante la Expo 92 y que cruzaremos para llegar al antiguo **Monasterio de la Cartuja** [Punto de interés nº31], llamado de Santa María de las Cuevas y fundado en 1399 por el Arzobispo Gonzalo de Mena. Sede de diversas instituciones y del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, sus salas constituyen todo un catálogo del gótico, el mudéjar, el Renacimiento o el Barroco, al margen del despliegue planteado por la arquitectura industrial, herencia de la fábrica de loza allí instalada en el XIX por la familia británica Pickman.

Uno de los valores más notables de este espacio antes monástico son sus huertas y jardines, que aún conservan el trazado de las atarjeas que transportaban el agua acumulada en la gran alberca y extraídas del subsuelo por distintas norias. Así, el visitante puede pasear entre naranjos, granados, higueras, moreras o almendros para ver la **Norias en la Cartuja** [Punto de interés nº32], situadas junto al muro que la separa del río Guadalquivir.

Uno de los símbolos de la Cartuja es el ombú allí sembrado según la tradición por Hernando Colón, humanista que poseía frente al monasterio un jardín de aclimatación,

(...) a la otra parte del río está el monasterio de las Cuevas, que es de cartujos, situado en lugar hermosísimo y muy abundante de bosques de naranjos, de limoneros y de arrayanes; el río corre junto al muro de los jardines, les da mucha hermosura y forma una galería sobre el agua, que es bellísima; tiene además agua de pie, de manera que no falta nada para la hermosura de este lugar. En buen escalón están los frailes que viven aquí para subir desde este lugar al paraíso; la tierra toda de las cercanías del monasterio es muy hermosa y fértil; hay infinitos bosques de naranjos, que en el mes de mayo y en todo el verano dan un olor tan suave que no hay cosa más grata en el mundo.

Andrea Navagbero, Anotaciones de viaje, 1526.



Jardín Americano. [Punto de interés nº34].

vergel donde se acomodaban las nuevas especies que procedían de América. En homenaje a aquellos jardines científicos existentes en la Sevilla del siglo XVI se realizó para la Expo 92 el **Jardín Americano** [Punto de interés nº34], especializado en plantas del Nuevo Mundo y dividido en distintos espacios según el tipo de especies.

Contiguo al Jardín Americano se sitúan los **Jardines del Guadalquivir** [Punto de interés nº35], construidos dentro del recinto de la Expo 92 y formados por pequeños jardines temáticos. La margen derecha del Guadalquivir presenta en esta zona un máximo interés al haberse repoblado con especies autóctonas la orilla del río y conformado un bosque de ribera donde álamos, chopos, fresnos, olmos, sargas, adelfas o sauzgatillos conforman un paisaje típico del Guadalquivir.

Frente a este paisaje más natural, la *Ruta azul* vuelve a la margen izquierda por el Paseo Rey Juan Carlos I, que presenta un entorno vegetal más formal. El paseante divisa desde este largo paseo la silueta de lo que fue la Expo 92, protagonizada en este tramo por los arcos del Pabellón del Futuro y el famoso **Puente de la Barqueta** [Punto de interés nº36].



Puente de la Barqueta.
[Punto de interés nº36].



Puente del Alamillo.
[Punto de interés nº38].

Diseñado como puente en arco por los ingenieros Juan José Arenas de Pablo y Marcos Jesús Pantaleón Prieto, actualmente conecta el casco histórico de Sevilla con el Parque Científico Tecnológico Cartuja.

El entorno urbano de la Barqueta está también marcado por la **Torre de los Perdigones** [Punto de interés nº37], que formaba parte de la antigua fábrica de “San Francisco de Paula” –conocida popularmente como “Fábrica de perdigones”–, todo un testimonio de la Sevilla industrial que vio llegar el hierro, el tren o la transformación de antiguos monasterios en fábricas.

El **Puente del Alamillo** [Punto de interés nº38], diseñado por Santiago Calatrava en 1992 para permitir el acceso a la Isla de La Cartuja, marca con su altiva e inestable silueta el paisaje ribereño de este tramo norte del río en el que se ubica el Centro de Alto Rendimiento de Remo, que nos habla de la vinculación de la dársena con este deporte a nivel internacional.

Trayecto final: el tapón de la dársena del Guadalquivir

Tras el puente del Alamillo, la *Ruta azul* divisa el tramo final al discurrir por el recientemente creado Parque de San Jerónimo, óptimo para circular en bicicleta o pasear y ver el antiguo **Monasterio de San Jerónimo de Buenavista** [Punto de interés nº39]. Fundado en 1414 por fray Diego Martínez de Medina, se terminó en 1450 y tuvo su mayor esplendor



Monasterio de San Jerónimo de Buenavista. [Punto de interés nº39].

en los siglos XV y XVI, teniendo el fin de sus días en el siglo XIX con la Desamortización de Mendizábal.

El fondo de la dársena, de gran valor ambiental, es perfectamente divisable desde la **Pasarela de San Jerónimo** [Punto de interés nº40], la cual conecta el parque de San Jerónimo con el **Parque del Alamillo** [Punto de interés nº41]. Este último es un gran parque urbano de

En Sevilla, y en la margen del Guadalquivir que conduce al convento de San Jerónimo, hay cerca del agua una especie de remanso que fertiliza un valle en miniatura, formado por el corte natural de la ribera, que en aquel lugar es bien alta y forma un rápido declive. Dos o tres álamos blancos, corpulentos y frondosos, entretejiendo sus copas, defienden aquel sitio de los rayos del sol, que rara vez logra deslizarse entre las ramas, cuyas hojas producen un ruido manso y agradable cuando el viento las agita y las hace parecer, ya plateadas, ya verdes, según el lado que las empuja. Un sauce baña sus raíces en la corriente del río, hacia el que se inclina como agobiado de un peso invisible, y a su alrededor crecen multitud de juncos y de esos lirios amarillos y grandes que nacen espontáneos al borde de los arroyos y las fuentes.

Gustavo Adolfo Bécquer, Cartas desde mi celda, 1871.



Pasarela de San Jerónimo. [Punto de interés nº 40].

más de 100 hectáreas que recrea tanto el paisaje natural del bosque mediterráneo, como las dehesas ganaderas de Sierra Morena o el paisaje del regadío y naranjos de la Vega del Guadalquivir. El agua está muy presente en este parque, tanto por la visión de la lámina de agua del río Guadalquivir, como por los espacios naturales de lagunas recreados en su interior; además, también podemos ver todo el sistema de regadío de las huertas y naranjos que se distribuyen a lo largo del espacio verde.

En este lugar de gran valor ambiental, donde la dársena del Guadalquivir tiene su fin junto al Monumento a Colón –regalo de Rusia a Sevilla con motivo de la Expo 92–, se pone punto final a la *Ruta azul*, que ha discurrido por paisajes fluviales muy diversos como paseos ajardinados, bosques de ribera, muelles portuarios o huertas de naranjos.

PLANO DE LA RUTA AZUL Y RELACIÓN DE PUNTOS DE INTERÉS

- 1.- Puente de las Delicias.
- 2.- Muelle de las Delicias.
- 3.- Jardín de las Delicias.
- 4.- Pabellón de Argentina.
- 5.- Pabellón de Guatemala.
- 6.- Puente de Los Remedios.
- 7.- Costurero de la Reina.
- 8.- Pabellón de Estados Unidos.
- 9.- Muelle de Nueva York.
- 10.- Convento de los Carmelitas Descalzos.
- 11.- Palacio de San Telmo.
- 12.- Puente de San Telmo.
- 13.- Jardines del Cristina.
- 14.- Torre del Oro.
- 15.- Torre de la Plata.
- 16.- Atarazanas.
- 17.- Hospital de la Caridad.
- 18.- Teatro de la Maestranza.
- 19.- Muelle de La Sal.
- 20.- Plaza de toros de La Maestranza.

- 21.- Calle Betis.
- 22.- Puente de Isabel II.
- 23.- Capillita del Carmen.
- 24.- Castillo de San Jorge.
- 25.- Paseo de la O.
- 26.- Nave del Barranco.
- 27.- Estación de Córdoba.
- 28.- Puente del Santísimo Cristo de la Expiración.
- 29.- Capilla Virgen del Rosario.
- 30.- Pabellón de la Navegación.
- 31.- Monasterio de la Cartuja.
- 32.- Norias en la Cartuja.
- 33.- Puente de la Pasarela.
- 34.- Jardín Americano.
- 35.- Jardines del Guadalquivir.
- 36.- Puente de la Barqueta.
- 37.- Torre de los Perdigones.
- 38.- Puente del Alamillo.
- 39.- Monasterio de San Jerónimo de Buenavista.
- 40.- Pasarela de San Jerónimo.
- 41.- Parque del Alamillo.